

BIERGE

Localidad de la comarca del Somontano situada al este de la sierra de Guara, es el municipio más occidental de la comarca, limitando por el Oeste con la Hoya de Huesca, por el Norte con el Alto Gállego y por el Este con Sobrarbe. El municipio se encuentra dentro del Parque Natural de la Sierra y Cañones de Guara, en la margen izquierda del río Alcanadre y muy cerca del cauce del Isuala en un bello paraje natural. El conjunto urbano, en origen, se asentó sobre una colina conocida como Monte Cascallo.

Tenemos noticias de Bierge a través de los documentos de Casbas. En ellos se nos dice que el 19 de agosto de 1295 el rey Jaime II de Aragón eximió del pago de monedaje, primicias, cena, cabalgata y hueste a los términos de Casbas, Sieso, Yeso, Bierge, Peralta de Alcofea, Torres de Alcanadre, La Roya Torruellola, Labagüerre y Monfreit. Durante los años 1375, 1414, 1566 y 1610 fue propiedad del monasterio de Casbas, y en 1785 señorío secular. Arcedianato de Sarrablo, pertenece al obispado de Huesca.

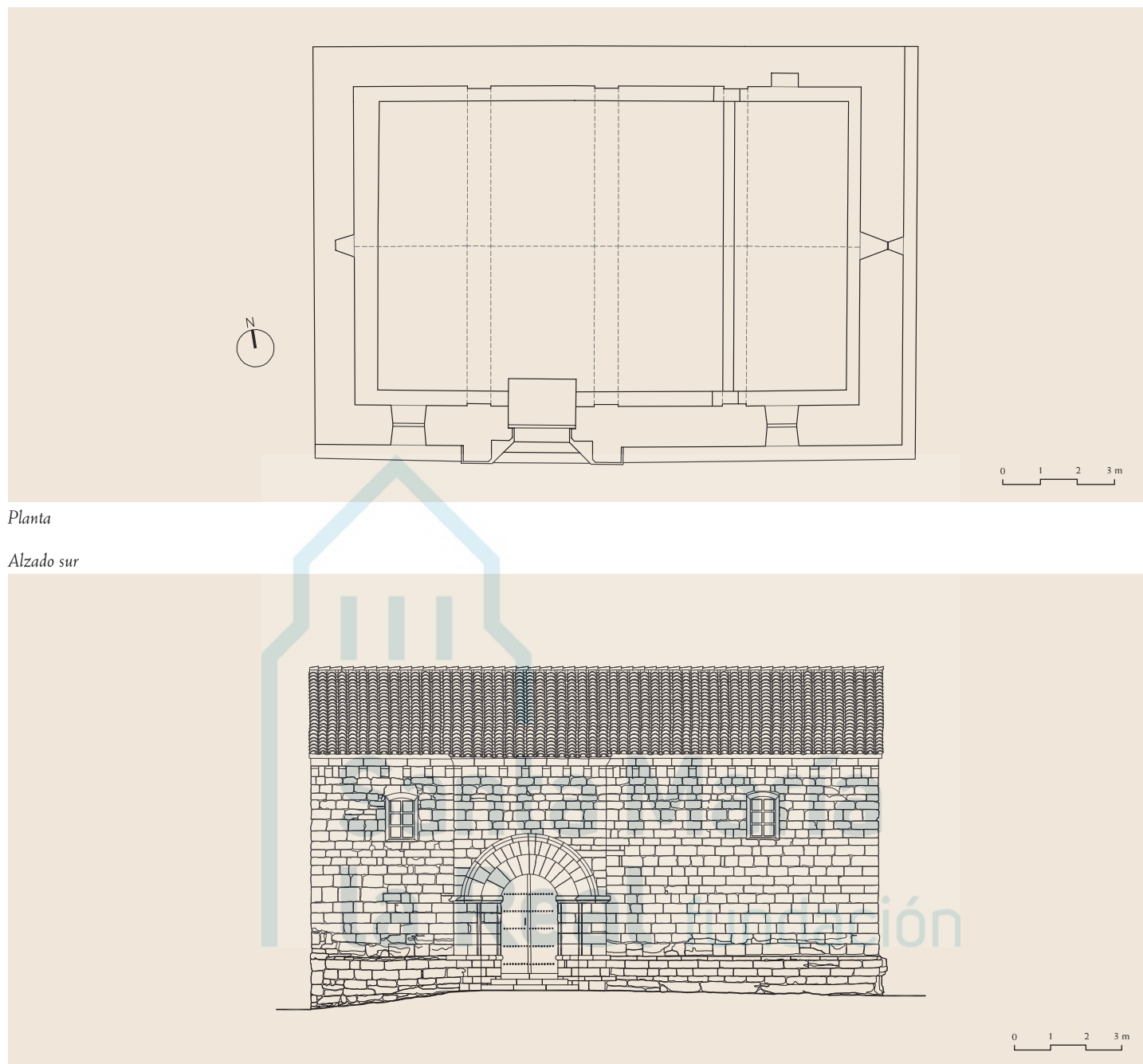
Ermita de San Fructuoso

EN LA ENTRADA DEL PUEBLO se halla esta sencilla construcción rodeada de casas y estrechas calles. Se puede datar en el siglo XIII. Es un edificio que presenta una única nave de planta rectangular, que se eleva sobre un basamento.

Los muros se rematan con un alero doble sobre una hilera de tacos. Presenta cabecera plana. La portada, en el muro sur, se abre en un cuerpo adelantado con arco de medio punto doblado con dos arquivoltas de sección cuadrada compuestas



Cabecera



Planta

Alzado sur

por grandes dovelas. Está protegida por un grueso guardapolvo. En el interior, su nave aparece dividida en cuatro tramos separados por arcos diafragma apuntados. Se cubre con techumbre de madera a dos aguas.

El mayor interés de la ermita es el conjunto de pinturas murales que decoran su cabecera. Fueron realizadas durante la segunda mitad del siglo XIII. Se trata de un ciclo de pintura mural al temple de transición románico-gótica, en el que trabajaron al menos dos maestros.

Una parte de las pinturas se hallan en el Museu Nacional d'Art de Catalunya. El resto de pinturas fueron trasladadas

a lienzo por Ramón Gudiol en 1949 y permanecieron en el Museo Diocesano de Huesca hasta que se repusieron en la cabecera, en fechas recientes.

La primera fase, de estilo más arcaico, se asigna a un pintor anónimo conocido como Primer Maestro de Bierge. Su obra corresponde a la zona superior de las pinturas. A su mano pertenece la zona central del ábside en la que se representa un Calvario y escenas de la pasión y muerte de san Fructuoso, san Augurio y san Eulogio. En el registro superior izquierdo figura san Fructuoso, sedente en un trono con atavíos episcopales, acompañado por los diáconos Augurio y Eu-



Sección transversal

Interior



logio. Las figuras bidimensionales presentan actitudes frontales, marcadamente arcaizantes. Es una pintura lineal en la que los contornos se acusan mediante trazo negro continuo.

La disposición de las pinturas es la siguiente: sobre la ventana el Calvario con Cristo crucificado, alanceado por el centurión Longinos y con Estefatón calmando su sed con una esponja empapada de vinagre. A su lado, la Virgen y san Juan. A su izquierda, dos escenas: la superior representa el martirio de san Eulogio, san Augurio y san Fructuoso y la inferior el traslado del cuerpo de san Fructuoso desde Tarragona a Génova. A su derecha, en la parte superior, san Eulogio, san Augurio y san Fructuoso y en la inferior estos santos siendo juzgados por el prefecto imperial.

En torno a 1285-1300 trabaja el segundo maestro, siguiendo el gótico lineal. En el muro norte narra escenas de la vida de san Nicolás, iniciando la historia en la parte inferior de la cabecera y continuando en la nave con escenas en cuatro registros superpuestos. En el muro sur narra la vida de san Juan, siguiendo una disposición similar.

En los laterales del presbiterio hubo también pinturas que una vez trasladadas a lienzo fueron llevadas al Museo de Arte de Cataluña. Narran escenas de la vida de san Nicolás de Bari. Una desafortunada gestión en el proceso de restauración hizo que el conjunto de pinturas de esta ermita se dispersara.

Estilísticamente este ciclo mural enlaza con las pinturas de San Miguel de Barluenga.

Texto: PMS - Fotos: AGO - Planos: RCL

Bibliografía

ARAMENDÍA, J. L., 2001c, pp. 196-200; ARCO Y GARAY, R. del, 1919b, pp. 223- 232; CONTE OLIVEROS, J., 1977, pp. 46-48; ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, C., 1987 (1993), p. 202.

